

EL CASTELLARO

FRANQUED CONCERTADO

DIARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

NUMERO SUELTO: QUINCE CTS.

TOLEDO.—Año XXXI.—Nº. 8.245 : Viernes 14 de Noviembre de 1935

Dos ediciones diarias

Redacción y Administración: Calle de Juan Lebrero, 6.—Telf. 12

El cuento de los dos pueblos enemigos

A cada lado del monte había un pueblo. No recuerdo los nombres. Los llamaremos, para hacer el relato, el pueblo de la derecha y el de la izquierda. Por lo demás, salvo las diferencias de carácter, de costumbres y de modo de ver las cosas, los pueblos eran iguales. Cada uno tenía su economía, pero ambos estaban empobrecidos del mismo modo y tenían poco más o menos una paecida extensión. Lo interesante de la existencia de estos dos lugares era su antagonismo incortable, se retroproyeció enemistad. Todo lo que hacían los del pueblo de la izquierda parecía mal a los del pueblo de la derecha, y cuanto se disponía o se proyectaba en el de la derecha merecía irremediablemente las críticas y los ataques del pueblo de la izquierda. La lucha era terrible, tenaz, constante.

Uno de los aspectos que más igualaban a los dos lugares del relato, que más acusaban la semejanza de uno y otro, era la existencia de sus luchas internas. En uno y en otro pueblo, los que tenían la misión de dirigir no se entendían. Y la simpatía de unos vecinos para los que mandaban en un momento dado y la antipatía de otros determinaba luchas internas, odios y rencores que superaban y tenían más importancia que los que secularmente separaban a los dos pueblos entre sí. En el pueblo de la derecha no se ponían de acuerdo jamás. Iban voces sensatas que advertían el peligro que eso representaba. No faltaba quien indicase: «De este modo, si un día nos atacan los de enfrente nos cogerán desprevenidos, divididos, sin unidad de acción ni de pensamiento y nos destrozaremos. En el pueblo de la izquierda ocurría otro tanto. A pesar de la analogía de criterio sobre cosas fundamentales, a pesar de la identidad de actitud respecto del poblado vecino, las luchas interiores eran más fuertes cada vez y no había manera de entenderse. Undos querían procedimientos nómadas de lucha, métodos legales, ausencia de toda violencia; otros, lo contrario. Y esta división las llevó a la derrota en una de las ocasiones en que salieron al monte y en que los del pueblo de la derecha se habían unido, ocasionalmente, dando de lado diferencias minúsculas y que, sobre todo, no eran sustanciales.

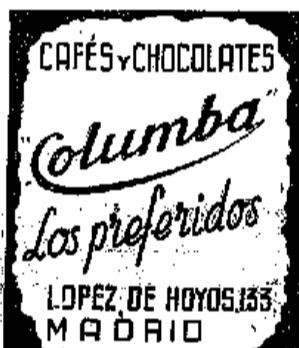
Pero el descalabro sufrido fué una lección que los vecinos del pueblo de la izquierda no dejaron de aprovechar. Decidieron unirse y volvieron episodios pasados. Muchas eran las diferencias que les habían separado, muy graves los daños y las ofensas que unos habían infijido a los otros, pero la realidad les alejó y les vino a enseñar que, por encima de todo eso, estaba la necesidad de unirse frente al adversario. Y así, ni siquiera los que siempre habían mantenido que había que ajustar la conducta a la moderación y a la prudencia, se atrevieron ya a censurar a los que jalaron al monte para agredir violentamente a los del lugar cercano y nos debe agotinar. Sobre todo,

Dr. H. Osuna del Hospital de la Princesa de Madrid
Riñón y Vías Urinarias
CONSULTA: los martes, de diez a una

Plaza de San Nicolás, 1, bajo. Teléfono 194

el ejemplo de lo que han hecho los del pueblo de la izquierda nos debe servir de lección. Ellos se han unido como un solo hombre, ellos han sabido dar de lado sus diferencias y sus contiendas privadas. Han formado un frente único para atacarnos. Debemos hacer lo mismo. Si nosotros nos unimos seríamos invencibles, porque frente a los del otro lado representamos la razón y la justicia. Somos más fuertes, y el monte nos corresponde. Sobre nuestras luchas está la necesidad de no dejarnos arrasar. Pero no habrá maneras. Los criterios cerrados se imponían. No había posibilidad de concordar las voluntades. El pequeño problema de si debía coger la vara Juan o Pedro, las minúsculas diferencias entre nosotros es más importante que no aparecen unidos ni por un momento a los que, para gobernar nuestro propio pueblo, han seguido una táctica distinta de la que queríamos. No podemos facilitar a los que piensan de modo distinto que nosotros un triunfo que luego les va a servir para seguir en el gobierno del pueblo. Antes de eso, el caos.

Los sensatos replicaban: «Pero hay cuestiones que están por encima de estas apreciaciones se-



caudarias. Más importante y más grave que la lucha interna que nosotros mantenemos sobre si se debe gobernar con este sistema o con el otro, es que los del pueblo vecino puedan asaltar el monte primero y nuestras hogueras después y arrasarnos. Hay que unirnos para oponer una barra inexpugnable a los del pueblo de la izquierda. La necesidad de defender el monte y de defender nuestro propio pueblo y nuestros hogares y nuestras costumbres comunes, que han estado siempre en primer lugar y que son sagradas o deben serlo, está evidentemente antes que todo estos pequeños problemas que nos separan. Cuando hayamos vencido, cuando hayamos podido derrotar la agresión de los vecinos de enfrente, entonces diremos a nuestras contiendas y examinaremos quién debe gobernarnos y con qué procedimientos. Lo otro es más urgente.

FRANCISCO CASARES

Calzados AGLUDO

Son los mejores, más elegantes y económicos.

Compre en esta casa.

FRACIO FIJO
HOMBRE DE PALO, 8: TOLEDO

Los préstamos de la Banca con garantía de trigo

MADRID.—El Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, ha publicado un decreto su

primiendo la condición primera del artículo 1º del decreto de

este ministerio de 22 de octubre

último, que pretendía poner al

alcance de los agricultores mode-

stos, a precio asequible, el

crédito que la Banca privada les

pueda facilitar, y disponiendo

que queda redactada en la forma que

se indica la condición cuarta del

artículo 2º de dicho decreto.

VENTAS A PLAZOS INSIGNIFICANTES

Aparatos desde 250 pesetas

Taller oficial propio para toda la provincia

No precisan ni antena ni tierra

Agencia Oficial PHILIPS

Plaza de San Agustín, 7.-Telf. 492

Versalles

Las mejores medias, guantes,

bolsos

Príncipe, 9

Alcalá, 9

MADRID

Dos ediciones diarias

Impresiones de la situación política

MADRID.—En la sesión de ayer en las Cortes el señor Gordón Ordóñez interpeló al Gobierno acerca de las dificultades que se ponen al ejército para tomar parte en los mitines.

Generalizando la cuestión, pidió una revisión de las fortunas de los políticos republicanos, hechas desde el 14 de abril del 31.

Al aplaudir los monárquicos esta propuesta, el señor Fernández Láizbarrera les reprochó diciendo: «Los ladrones están ahí, y entonces

los señores Calvo Sotelo y Maura (don Honorio) se lanzaron a puñetazos

sobre las minorías de izquierda, seguidos de otros diputados monárquicos. El señor Calvo Sotelo derribó de un empujón al señor Díez Pastor. El señor Maura luchó a brazo partido con cuatro querían

contenerle y golpeó a varios diputados. El escándalo duró algunos mi-

nutos.

El señor Gordón Ordóñez siguió su discurso, atacando al señor Gil Robles, con aviva protesta de los dipu-

tados cedistas.

El ministro de la Gobernación, al contestar, pronunció un discurso afortunadamente que desbarató toda la sfilma del ex ministro izquierdistas, siendo aplaudido por la mayoría, y muy felicitado después.

Entre otras cosas, dijo el señor Díez Pastor que el señor Gil Robles fue el salvador de la República en su instante crítico.

Acusó también al señor Gordón Ordóñez de haber requerido a la Guardia civil, en un pueblo de León, para que dispusiese a tiros una manifestación que le era hostil.

Después de otras intervenciones, terminó el debate.

Después se celebró sesión nocturna para discutir los proyectos pendientes.

Hoy se celebran en Palacio Con-

sejo y Consejo, y es posible que

el Gobierno juegue oportunamente

sobre la situación parlamentaria.

Podría ocurrir que se adoptara el

acuerdo de solicitar una votación de

confianza para entrar, con este auto-

ridad, en la discusión fundamental

del plan económico pudiera ocurrir

que se juzgara más conveniente

esperar al «momento» que para el

proyecto de Derechos sociales solicitan las minorías monárquicas.

Esta votación, una vez ganada, equivaldría a un voto de confianza de la

mayoría y la situación política que-

dardría despedida.

En la reunión de la minoría rad-

ical celebrada ayer, el señor Leroux

siguió de nuevo por la permanencia

del bloque gubernamental. Se nom-

bró una Comisión reorganizadora y

deparadora del partido.

El jefe del Gobierno ha pedido al

señor Samper que se activen los

trabajos de la reforma constitucio-

nal.

En la reunión de la minoría rad-

ical celebrada ayer, el señor Leroux

siguió de nuevo por la permanencia

del bloque gubernamental. Se nom-

bró una Comisión reorganizadora y

deparadora del partido.

El jefe del Gobierno ha pedido al

señor Samper que se activen los

trabajos de la reforma constitucio-

nal.

En la reunión de la minoría rad-

ical celebrada ayer, el señor Leroux

siguió de nuevo por la permanencia

del bloque gubernamental. Se nom-

bró una Comisión reorganizadora y

deparadora del partido.

El jefe del Gobierno ha pedido al

señor Samper que se activen los

trabajos de la reforma constitucio-

nal.

En la reunión de la minoría rad-

ical celebrada ayer, el señor Leroux

siguió de nuevo por la permanencia

del bloque gubernamental. Se nom-

bró una Comisión reorganizadora y

deparadora del partido.

El jefe del Gobierno ha pedido al

señor Samper que se activen los

trabajos de la reforma constitucio-

nal.

En la reunión de la minoría rad-

ical celebrada ayer, el señor Leroux

siguió de nuevo por la permanencia

del bloque gubernamental. Se nom-

bró una Comisión reorganizadora y

deparadora del partido.

El jefe del Gobierno ha pedido al

señor Samper que se activen los

trabajos de la reforma constitucio-

nal.

ALBANIA e ITALIA

La política europea presenta cada vez un aspecto más sombrío. La causa italo-albanesa ha pasado ya a segundo plano, y son las negociaciones públicas y secretas que se tienen en Roma las que llaman la atención de los políticos. Basta a comienzos de este año la historia muestra las relaciones que Italia ha mantenido con diversas naciones, entre las cuales Albania figura, quizás, el primer lugar.

El estatuto jurídico que regula las relaciones italo-albanesas está contenido en el Pacto de alianza firmado en 1927, y cuya duración llega hasta 1934. El tratado de amistad, firmado en Tirana en 1926, dejó de estar vigente en 1932, sin ser renova-

do. No ha pasado inadvertido para Inglaterra todas estas actividades de la Italia fascista. Inglaterra e Italia se encuentran, en el terreno comercial, en plena guerra en Albania. Guerra destrucción, guerra diplomática, que llevan adelante el ministro inglés Percy, y que desempeña el papel de jefe supremo de la Gendarmería italiana. El resultado, sin embargo, no es el dudoso. Italia tiene ya enormes intereses creados dentro de Yugoslavia, y Croacia, podría jugar un papel decisivo en caso de guerra. En la región de Pula, y en la región de Trieste, el general Pa-

triani se encargó de preparar pos-

iciones para invadir Albania.

Entonces la política italiana, pu-

bles contingencias, realizando un

verdadero plan de obras militares

que prestarían lucrativas ventajas a un posible ejército expedicionario italiano.